

## Religiosos en Asturias: presencia y testimonio

Alrededor de 700 consagrados viven y trabajan en nuestra diócesis

OVIEDO

Son en su mayoría mujeres, y de edad avanzada: alrededor de los sesenta años. Es el perfil de los religiosos en Asturias, donde según la última estadística que se llevó a cabo, hace siete años, viven y trabajan alrededor de 700 religiosos, repartidos en unas 120 comunidades, de las cuales, hoy quedarán alrededor de 100, con la marcha de algunas congregaciones de la diócesis, y el cierre de otras tantas casas debido a la falta de vocaciones y la necesidad de reorganizarse.

Que la edad media de los consagrados avanza y no se encuentra relevo vocacional, no es ningún secreto. Puede notarse en el sim-

ple hecho de que los colegios religiosos de la diócesis se encuentran cada vez más, dirigidos por laicos que trabajan siguiendo la estela del carisma original del centro. Junto a ellos, religiosos y religiosas jubilados que, pese a no encontrarse activos laboralmente, no descansan, sino que buscan mantener una presencia, que, según ellos, "sigue teniendo mucho peso y es buscada entre los profesores y los alumnos". Porque -afirman entre sonrisas-: "un religioso nunca se jubila".

Junto con esta labor de presencia en las escuelas, las consagradas en Asturias se encuentran fundamentalmente trabajando en el ámbito social: residencias de ancianos, la cárcel, la Cocina Eco-



"Un religioso nunca se jubila".

nómica, o en Cáritas: son algunos de los espacios donde vuelcan su actividad sirviendo al prójimo y procurando que su vida sea un testimonio fecundo, su mayor aspiración desde el momento en que consagran su vida a Dios. Por su parte, los consagrados trabajan

en su mayoría en las parroquias, donde tienen asignadas allí sus tareas pastorales como sacerdotes y responsables de las numerosas actividades que éstas conllevan: catequesis, Cáritas, Sacramentos, etc.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

## Cáritas ofrece su trabajo a la Santina

COVADONGA

El Obispo auxiliar de Oviedo, Mons. Juan Antonio Menéndez, impartirá, este sábado, a las doce del mediodía en Covadonga, la conferencia "La dimensión evangelizadora de la práctica de la Caridad", a los más de 130 voluntarios de Cáritas que acudirán para encomendar y ofrecer el trabajo del curso que comienza a la Santina. Se cierra también así la presencia y la labor de sensibilización que, durante todo el verano, han venido realizando un centenar de voluntarios de Cáritas en Covadonga.

## Mons. Jesús Sanz, en Galicia y Valencia

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo participó ayer en el curso "Diálogo de místicas", organizado en Valencia por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, con la conferencia "Dios en el hermano. La mística fraterna de San Francisco de Asís". El martes 23 participó también del Encuentro de Superiores y Obispos de la Provincia Eclesiástica de Santiago, celebrado en el Monasterio de Poio (Pontevedra), con la intervención "Nueva Evangelización en las fronteras y Vida Consagrada".

## Encuentro regional de Cofradías en Avilés

Alrededor de cincuenta hermandades penitenciales se darán cita el próximo día 4

AVILÉS

La Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Avilés organiza, el próximo 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, un Encuentro regional de Cofradías en Avilés.

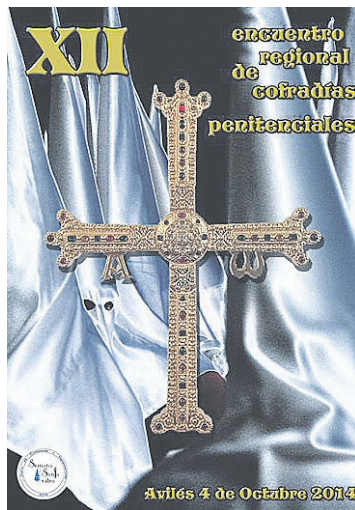
Se trata de un encuentro que se viene celebrando desde hace años y que congrega a alrededor de cincuenta cofradías y hermandades penitenciales, principalmente de Oviedo, Gijón y Avilés.

"Todas las cofradías asturianas están invitadas a este acto", ase-

gura el Secretario de la Junta de Cofradías de Avilés, Carlos Alberto Fernández Mora, que además, explica que un encuentro de estas características resulta muy interesante "para saber cómo trabajan los demás, para poder plantear ideas nuevas que puedan surgir y llevar a cabo en conjunto, y que no nos quedemos encerrados en las comarcas".

La cita dará comienzo, a las diez de la mañana, en el Ayuntamiento de Avilés, donde tendrá lugar una recepción.

A las 10,45, el sacerdote y ca-



nónigo de Covadonga Alfonso López impartirá la charla "Realidad, presencia y futuro de las Cofradías en el siglo XXI", en el salón de actos de la casa parroquial de Santo Tomás, seguido de la proyección de un documental sobre la Semana Santa de Avilés.

A la una del mediodía, se celebrará una Eucaristía en la iglesia de San Antonio de Padua, presidida por el Obispo auxiliar, Mons. Juan Antonio Menéndez, en una jornada que finalizará con una comida de hermandad y visita a las sedes de las Cofradías.



19 de OCTUBRE

# DOMUND

Ayuda a las misiones

Ingresa tu donativo en: Banco Popular  
0075/0204/95/0600060866

Mons. Jesús Sanz:  
"Otoño para un curso pastoral"  
PÁGINA 3

Ignacio Font Boix:  
"Un santo y su sombra"  
PÁGINA 4



## Nuestro tiempo

# “Merece la pena consagrarse a Dios”

Los religiosos en Asturias viven y trabajan convencidos de que su misión es ser fieles a la llamada de Dios y dar testimonio con su vida

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

La Confederación de Religiosos (Confer), la institución que agrupa a prácticamente todas las Congregaciones religiosas que existen en España, se encuentra organizada a nivel nacional, regional, y diocesano. En nuestro caso, Confer diocesana, cuya presidenta es la religiosa Dominica de la Anunciata María Jesús Carro, está compuesta por todas las congregaciones religiosas que se encuentran en la diócesis, aunque la pertenencia a esta organización no sea obligatoria.

“Nos interesa buscar la comunión entre toda la Iglesia, algo que en Confer estamos intentando: ser un vínculo que favorezca la idea de una Iglesia que es comunión, fraternidad y caminar juntos”

La Junta directiva de Confer diocesana está formada por representantes de diversas congregaciones. El objetivo de esta institución es hacer presente la vida religiosa allá donde se encuentre, y entre sus actividades cuentan con reuniones bimensuales de la Junta general, cada mes un tema de formación, un encuentro al inicio de curso, otro con motivo de la Jornada de la Vida Consagrada, y otro, a final de curso en Covadonga, en el que, generalmente, participa el Arzobispo de Oviedo.

Este curso, por celebrarse a partir del mes de octubre el V Centenario de la muerte de Santa Teresa de Ávila, los conventos carmelitas de la diócesis, las parroquias a cargo de religiosos carmelitas (Gijón y Oviedo) y la propia ciudad de Ávila, serán los lugares elegidos de excepción para albergar algunos de los encuentros organizados por Confer diocesana.

Una Dominicana de la Anunciata, un Claretiano, un Carmelita, una Hija de la Caridad, una religiosa de las Madres de los Desamparados, una religiosa del Santo Ángel de la Guarda, una religiosa de La Asunción, una Jesuíta, una religiosa de María Inmaculada y una hermana del Sagrado Corazón son en total los miembros de la Junta directiva de Confer

diocesana que periódicamente se reúnen en Asturias para tratar de los asuntos que atañen a los religiosos. Todos ellos comparten las mismas preocupaciones y esperanzas ante la situación de las congregaciones religiosas en la actualidad, pero sus conclusiones no son pesimistas, sino que predomina en ellos el anhelo de saber encontrar un camino a seguir a partir de la situación en la que se encuentran, tan diferente a la que vivieron en otros tiempos.

“Ciertamente nos pesa la cuestión vocacional –afirma el sacerdote carmelita Miguel Valenciano, secretario de Confer diocesana–. Esa es una preocupación fuerte, junto con el hecho de que la edad avanza, que cada vez sentimos que somos más mayores y vamos siendo menos. Pero junto a esto, seguimos teniendo igual de vivo ese interés por responder a la llamada que se nos hace desde nuestro carisma, responder desde lo que somos, como consagrados, a lo que la sociedad nos pide”. Además, “nos interesa buscar la comunión entre todos los miembros de la Iglesia, algo que en Confer estamos intentando: ser un vínculo que favorezca la idea de una Iglesia que es comunión, fraternidad y caminar juntos”, recalca.

Junto con esa idea de caminar unidos a todos los miembros de la Iglesia, el Vicepresidente de Confer diocesana, el sacerdote claretiano Simón Hevia, destaca que “las circunstancias en las que ahora vivimos quizá nos han ayudado a profundizar en el espíritu de Misión compartida. Durante mucho tiempo los religiosos quizá nos sentíamos suficientemente fuertes y ni siquiera mirábamos a los religiosos que teníamos al lado, y yo creo que hemos crecido en intercongregacionalidad, y la propia Confer es una muestra clara de ello. Y no sólo nos miramos unos a otros desde los diferentes carismas y congregaciones, sino que nos sentimos parte del pueblo de Dios que camina en Asturias. Todo eso ha salido reforzado y lo vivimos con alegría e intentando dar el testimonio de que sigue mereciendo la pena consagrar tu vida a Dios”.

Para el claretiano, la cuestión del número o la crisis vocacional “no nos preocupa tanto, porque la preocupación no debería ser una cuestión de números –que por supuesto importan y sería irresponsable no planteárnoslo–,



Sobre estas líneas, los miembros de la Junta directiva de Confer diocesana; a la izquierda, religiosas de María Inmaculada, en su trabajo con inmigrantes, en Oviedo.



“No nos preocupa tanto ser menos que antes; la cuestión es responder con fidelidad a lo que Dios nos pide, desde nuestra identidad de consagrados, aquí en Asturias”

pero la cuestión es responder con fidelidad a lo que Dios nos pide, desde nuestra identidad de consagrados, en este caso en la Iglesia en Asturias. A veces se dice –afirma– que la vida religiosa se muere. Pues yo no sé si quizá está más viva que antes, pues ¿la vida sólo

se contabiliza en función del número de religiosos que hay? A lo mejor hay menos religiosos, pero más vida porque hay más intensidad, más ganas de transmitir, de ser referente de alegría. Es normal que queramos mantener todas nuestras obras, pero a lo mejor es un signo de los tiempos que nuestras obras tienen que llevarse adelante de otra manera. Quizá el vernos más débiles, nos ayuda a entender que el fuerte es Dios y que el Espíritu actúa en nosotros”.

Por su parte, la presidenta de Confer diocesana, la Dominicana de la Anunciata María Jesús Carro, asegura que los religiosos hoy están llamados a “ser signo de la presencia de Dios en el mundo y dar testimonio de lo que somos”. Las Dominicas de la Anunciata

“Durante mucho tiempo los religiosos, quizá, nos sentíamos suficientemente fuertes y ni siquiera mirábamos a los religiosos que teníamos al lado. Creo que hemos crecido en intercongregacionalidad, y la propia Confer es una muestra clara”

dirigían, en su día, más de veinte casas en Asturias, concentradas en su mayoría en la Cuenca Minera, donde tenían encomendada una gran labor de educación en las escuelas, junto con los hermanos de La Salle. “Hoy tenemos que ir reduciendo –explica–. No podemos estar en todas partes. Pero aún así, en el área urbana y en el área rural, la vida religiosa yo la concibo como acompañar siempre al pueblo en su lucha, en sus necesidades más concretas, y eso es lo que se ha vivido hasta ahora y lo que tratamos siempre de vivir”.

En resumen, los religiosos asturianos coinciden en que, pese a ser menos en número, su vida está llamada a acompañar al hombre de hoy, y así lo explicaba el jesuita José Alonso, recordando la Encíclica *Gaudium et Spes*: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son, a la vez, gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”.



## Nuestra Iglesia



### “El secreto de una existencia plena es amar y entregarse por amor”

ROMA

“Escuchar la Palabra de Dios es leerla y decir: *¿Pero qué me dice a mí esto, a mi corazón? ¿Qué me está diciendo Dios a mí, con esta palabra?*. Y nuestra vida cambia”. Así se expresaba el Papa Francisco el pasado martes, en su homilía durante la Misa en Santa Marta. Y recaló que “Cada vez que nosotros abrimos el Evangelio y leemos un pasaje y nos preguntamos *Con esto Dios me habla, ¿qué me dice?* estamos escuchando la Palabra de Dios, con los oídos y con el corazón”

“El Evangelio –afirmó– ha sido escrito para cada uno de nosotros”.

El pasado domingo, el Papa Francisco realizó el que ha sido su primer viaje a un país europeo, Albania. Allí celebró, a las 11 de la mañana, una Eucaristía en la plaza de la Madre Teresa, con el posterior rezo del Ángelus. A las 17 horas rezó Vísperas en la Catedral de Tirana, y más tarde visitó un centro de niños de acogida con personas procedentes de otros centros caritativos. En este último lugar, afirmó ante los trabajadores y voluntarios que “esta fe que actúa en la

caridad mueve las montañas de la indiferencia, de la incredulidad y de la indolencia, y abre los corazones y las manos para hacer el bien y difundirlo.” “El secreto de una existencia plena –dijo– es amar y entregarse por amor. Ahí se encuentra la fuerza para sacrificarse con alegría, y el compromiso más exigente se convierte en fuente de mayor alegría. Así no asustan las opciones de vida definitivas, que aparecen, a su verdadera luz, como un modo de realizar plenamente la libertad personal”.

En la Catedral de Tirana, un sacerdote y una religiosa que fueron víctimas del régimen comunista contaron su experiencia ante el Papa que, impresionado, afirmó “hoy hemos tocado a los mártires”. “Éste es el misterio de la Iglesia: Dios consuela a su pueblo de manera escondida, en la intimidad del corazón da fortaleza”. “Estos mártires nos dicen algo a nosotros: que hemos sido llamados por el Señor para seguirlo de cerca. Ay de aquellos religiosos que buscan consuelo lejos del Señor. Si buscas el consuelo en otra parte no serás feliz y no podrás consolar a nadie”.

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



## Otoño para un curso pastoral

Viene como cada año, aunque entre remolón y le cuesta hacerse sitio. Quedan atrás los sofocos del estío que se empeñan en seguir haciéndonos sudar. Se resiste a entrar una vez más como alguien renuente a dar comienzo a lo que imparible nacerá. Pero finalmente se nos va colando el otoño real. Las primeras lluvias nos están ya preludiando su llegada imparible. Nuestra tierra estaba necesitada de que irrumpiese el otoño tras un verano que ha sido agotador y agostador. Soles traicioneros que amanecieron antes de tiempo o que aparecieron cuando nadie les esperaba ya, han podido recalentarnos la cabeza sin lograr encendernos el corazón.

A pesar de los pesares, siempre hay en la vida un motivo para mirar serenamente las cosas. Y el otoño tiene esta virtud tan propia de su estación amable. No estamos todavía en la tiritera de los fríos gélidos del invierno. Quedan atrás los sofocos propios del cálido verano. No es el momento de la explosión vivaracha de una primavera inquieta. Es el tiempo del otoño que tiene su mensaje, construye su escenario y temple el alma para poder recomenzar. Esta parábola de la vida, que nos desliza su verdad al compás del paso de las estaciones del año, nos invita a saludar la llegada del otoño como un tiempo de sosiego calmo en donde asomarnos a las cosas que llevamos entre manos con una mirada no precipitada. Es sabio haber aprendido tantas cosas en la trama cotidiana de esa vida que nos acerca enseñanzas dulces y claras, como también es sabio –y quizás lo es mucho más–

El otoño hermano nos pone delante un curso que ha comenzado para hacer un camino juntos adentrándonos en la historia que iremos escribiendo cada día. Con gratitud por el pasado y todos sus factores, con esperanza en un futuro en porvenir, quisiéramos vivir con sencillez y con responsabilidad el presente que Dios pone en nuestras manos. El otoño alfombra el camino que se abre a nuestros pies, y nos regala su clima apacible al tiempo que nos abraza con su magia infantil y añeja a la vez

el aprender igualmente cuando la enseñanza se hace compleja y nos desafía desde sus enigmas. La vida con todos sus registros, con sus claroscuros y sus agrifalces, con lo que resulta amable escuchar y lo que, tal vez, nos deje perplejos... la vida, en fin, la vida sin más.

Acaso también por sensibilidad franciscana trato de asomarme a cada instante sabedor de que todo nos acerca su mensaje secreto no siempre sencillo de descifrar. Cuando hablan de nosotros

en la crónica de la plaza pública, o cuando es nuestra conciencia quien habla en el patio de tu propia casa que es particular, ahí se teje el mensaje a veces áspero e injusto, al mismo tiempo que nos derrama en su timidez y ternura un bálsamo amigo poniendo aceite sobre el dolor de las heridas. Es entonces donde emerge el motivo de la holganza, de la paz que te llena el alma de alegría, mientras das sentidamente gracias por el don que Dios te hace con los que ha puesto junto a ti, muy cerca.

El otoño hermano nos pone delante un curso que ha comenzado para hacer un camino juntos adentrándonos en la historia que iremos escribiendo cada día. Con gratitud por el pasado y todos sus factores, con esperanza por un futuro en porvenir, quisiéramos vivir con sencillez y con responsabilidad el presente que Dios pone en nuestras manos. El otoño alfombra el camino que se abre a nuestros pies, y nos regala su clima apacible al tiempo que nos abraza con su magia infantil y añeja a la vez.

Nosotros seguiremos trabajando lo que nos propusimos como hoja de ruta con el Plan Pastoral Diocesano, que tiene para este curso los objetivos, las acciones, los gestos que nos ayudan a crecer como hijos de Dios, como hermanos de quienes tenemos al lado, sintiendo toda la Iglesia y la entera humanidad como una gran casa que seguir juntos construyendo. Nos sabemos enviados como Iglesia del Señor reconociéndonos instrumentos de la paz, la esperanza y la bondad que el mundo cercano y lejano más necesita.

## Cultura cristiana

### Música “Descubriendo Múy”. Sonia Gutiérrez

En lo sencillo está la virtud. Desde la sencillez, **Múy** se presenta como un espacio donde encontrarnos con Él mediante la música y, desde ella, transmitir a Dios. Esta iniciativa nace del intercambio de experiencias que provoca el lenguaje musical, y del compartir la fe a un grupo de amigos, entre los que se encuentran dos asturianas, un vitoriano y la comunidad de las monjas Trinitarias de Suesa en Cantabria. Ellos nos proponen la máxima del Evangelio: “Dad gratis lo que gratis recibisteis” (Mt

10,8), suscitando la reflexión sobre tu experiencia musical, ¿Qué es para ti? ¿Cuál es su significado en tu vida? ¿Qué te ha aportado o que le has aportado tú a ella? “La música y su expresión te sirven para celebrar la fe, expresar tus vivencias y experiencias, interpellarte y reflexionar sobre tu vida. Porque aprovechas la capacidad de la música para comunicar y alcanzar a otras personas en lo más hondo de ellas mismas.” Estas palabras son parte del cartel en el que se presenta el primer encuen-

tro en el monasterio cántabro de las Monjas Trinitarias de Suesa, el fin de semana del 26 al 28 de septiembre. A través de una serie de talleres que abarcan el canto, la liturgia, la danza, la oración, música, arreglos y composición, y la posibilidad del descubrimiento de canciones nuevas y en qué momentos aplicarlas en una celebración de la fe, **Múy** ofrece un guión asequible para compartir, descubrir y disfrutar de la música.

Además de los talleres, el encuentro está pensado para parti-



cipar junto a la comunidad en la celebración de la Liturgia de las horas, ya que ellas son parte del

equipo y ofrecen su intimidad y su experiencia comunitaria como lugar de Encuentro (con Él y con los hermanos) en el más amplio sentido de la palabra.

**Múy**, más que una convivencia, es un encuentro mimado, orado y cuidado al detalle que nos llevará a decir como el profeta: “Cantad al Señor porque ha hecho maravillas (Is 12, 5).”

Para colaborar con esta iniciativa el portal web es [www.estoesmuy.net](http://www.estoesmuy.net) o en su muro de Facebook **Múy**.



## Caminos de Iglesia

## Fray Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro

En el 250 aniversario de su muerte

Quiero traer a consideración la efeméride de la muerte de una persona que, en los fastos de la España del siglo XVIII, tuvo un relieve inusitado. Se trata del Padre Maestro Fray Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, de la Orden de San Benito, monje profeso e hijo del Monasterio de San Julián y Santa Basilisa de Samos, que pasó casi toda su vida vinculado al benedictino monasterio de San Vicente de Oviedo, desde donde desarrolló una muy intensa labor docente en la Universidad, acompañada de una dedicación literaria sumamente fecunda, ejerciendo un magisterio casi universal.

La fecha de su fallecimiento se halla grabada sobre su sepultura en el centro del crucero de la iglesia monástica del cenobio benedictino de San Vicente de Oviedo, hoy iglesia parroquial de Santa María la Real de la Corte. Allí se refleja la escueta noticia: "Aquí yace el Maestro Fray Benito Jerónimo Feijoo. Murió en el año del Señor 1764, a 26 de Setiembre, a los 88 años de edad".

Había nacido el 8 de octubre de 1676, en la aldea de Casdemiro, de la provincia de Orense, siendo el primogénito de una familia hidalga. Lo deducimos de la partida de su bautismo, facilitada desde la parroquia de Santa María de Meilas, Arciprestazgo de Pereiro de Aguiar, Diócesis de Orense: "El diez y nueve de octubre del año de 1676, el Licenciado Don Antonio de Quintas, canónigo de la Colegiata de Junquera de Ambía bautizó con mi licencia un niño, hijo de Don Antonio Feijoo Montenegro y de

Doña María de Puga, su mujer. Fue su padrino Don García de Puga. Púsole de nombre Benito Gerónimo. José Vereá de Aguiar. Nació el ocho de octubre".

Sabemos de los inicios de sus estudios de primeras letras en Casdemiro, con un domine que le inició en los secretos de la lengua latina, uno de aquellos beneméritos preceptores de la Lengua del Lacio, que tanto influyeron en la transmisión del humanismo grecolatino y cristiano. Pasó, después, a realizar estudios de Filosofía en el Real Colegio Benedictino de San Esteban de Ribas de Sil, para iniciar su noviciado en el Colegio de San Julián y Santa Basilisa de Samos, donde hizo su profesión religiosa, en el año 1690.

Conservó toda su vida su condición de hijo de Samos, aunque desde 1709 se traslade a Oviedo para enseñar Teología en el Colegio de San Vicente, que constituyó su residencia hasta su muerte. El 27 de septiembre de 1709 obtiene el Licenciado en Teología por la Universidad ovetense, ostentando a partir del 25 de octubre de 1721 sucesivas cátedras, desde la de Santo Tomás, pasando por la de Sagrada Escritura, la de Vísperas de Teología, la de Prima de Teología hasta su jubilación definitiva el 13 de mayo de 1739. En el régimen interno de su Orden, fue Maestro General, con prerrogativa de voto perpetuo en los Capítulos Generales. Por dos veces ejerció de Abad de San Vicente, renunciando al Abadiato de Samos en 1725 y del Monasterio de San Martín de Madrid. En el año 1726, renunció



Retrato del padre Feijoo, realizado por el ya fallecido sacerdote diocesano Ramón Cuevas

"Nombrado por Fernando VI Consejero del Real Consejo "por la general aprobación y aplauso que han merecido en la república literaria, a propios y extraños, sus útiles y eruditas obras"

a la mitra para un episcopado de América, que le ofreció Felipe V. El 17 de noviembre de 1748 fue nombrado por Fernando VI Consejero del Real Consejo "por la general aprobación y aplauso que han merecido en la república literaria, a propios y extraños, sus útiles y eruditas obras". El 24 de marzo de 1764 sufrió un ataque de hemiplejía, a consecuencia del

cual murió, unos meses más tarde, el 26 de septiembre de 1764, arriba dicho.

Su primer escrito publicado fue un *Sermón que predicó en la Catedral de Oviedo, con motivo de la traslación de las Reliquias de Nuestra Señora del Rey Casto*, al que siguió, en el mismo 1725, la defensa de la *Medicina Escéptica* del Dr. Martín Martínez. Al año

siguiente publicó el tomo I del *Teatro Crítico*, del que se siguieron nueve tomos hasta el año 1740 y *Las Cartas Eruditas*, publicadas entre 1742 y 1760. Entreverados con estas obras cumbre, publicó más de cuarenta discursos médicos, con otros escritos de polémica como "La música en los templos", la "Defensa de las mujeres", la "Astrología judiciaria", el "Paralelo de las Lenguas" y otros muchos que orientó siempre en contra del error común. Su fama y la de sus obras fue muy celebrada en Francia, en Inglaterra y en Italia.

Al conocimiento y a la singularidad de su Librería personal tuvo la satisfacción de contribuir con un total de ocho artículos, publicados en diversas revistas, al celebrarse la efeméride de conmemorar su nacimiento, estudios con que contribuyó a la reconstrucción de una Biblioteca que es reflejo de la persona que la formó, del intelectual que en ella se abrevó y del hombre de letras que en ella se cultivó. Entre sus libros, el más sobresaliente, por su calidad bibliofílica, es *Las Antigüedades de Herculano*, que había sido obsequio al humilde benedictino por la Majestad de Don Carlos III. Hoy lo conserva el Archivo Histórico de Asturias, como una herencia preciosa de la vetusta Sociedad Económica de Amigos del País, a cuyo fondo pertenecieron los dos volúmenes que se conservan en Oviedo, procedentes de la desamortización de la Librería del Monasterio de San Vicente.

Agustín Hevia Ballina,  
Archivero de la Catedral

## Claves

## Un santo y su sombra

Ignacio Font Boix

Vicario regional del Opus Dei



San Josemaría Escrivá estuvo cerca de Barcelona unas semanas en septiembre de 1974 recuperándose del agotamiento que le había producido en su ya mermada salud, un largo periplo por varios países de América. Me tocó la suerte de acompañarle –junto con otros– durante aquella estancia. También se encontraba allí Álvaro del Portillo, quien un año después se convertiría en su sucesor al frente del Opus Dei y que será

beatificado en Madrid el próximo 27 de septiembre. Tuve, pues, la oportunidad de tratar de cerca a los dos.

Los médicos habían recomendado al Fundador del Opus Dei que efectuara paseos diarios. Los daba en el jardín de la casa en que nos alojábamos. A causa de su severa insuficiencia respiratoria, le resultaban fatigosos, pero se venecía. Por nuestra parte, tratábamos de distraerle en esas idas y venidas contándole sucesos que eran –ahora me doy cuenta– bastante intrascendentes, pero que él escuchaba con suma atención, como si fueran aportaciones cruciales.

Álvaro del Portillo se quedaba rezagado en aquellas breves caminatas. Facilitaba así que nosotros, más jóvenes, nos aprovecháramos de la conversación enriquecedora y divertida del fundador del Opus Dei. Por educación, al verle solo unos metros más atrás, alguno aminoraba el paso para ponerse a su altura y charlar con él. Su invariable reacción era siempre la misma: "vete con el Padre, no seas tonto". Y nos echaba de su lado, con amabilidad pero sin dejar margen para la discusión.

Pretendía así que no nos distrajéramos y que acudiéramos a quien era, a su juicio, un modelo

Álvaro del Portillo sólo aspiró, en vida del Fundador, a vivir a su sombra, y tras su fallecimiento, a ser únicamente su sombra, a reflejar su doctrina

para imitar a Jesucristo. Pensaba con razón que el trato con San Josemaría nos serviría de estímulo para empeñarnos con mayor empeño en el seguimiento de Cristo.

Álvaro del Portillo solo aspiró en vida del Fundador a vivir a su

sombra y, tras su fallecimiento, a ser únicamente su sombra, a reflejar su doctrina. Resulta difícil imaginar un fenómeno similar: que alguien empeñe todas sus dotes y capacidades, ciertamente excepcionales, en la tarea de mostrar dónde está el foco de luz, que eso hacen las sombras. Álvaro del Portillo bordó ese cometido. Quizás en buena parte por eso la Iglesia nos lo ofrece como un ejemplo de santidad. Justo es reconocerlo en este año de su centenario y a pocos días de la fecha en que la Iglesia declarará oficialmente que su vida es imitable y sus enseñanzas son camino seguro de santidad.